



PRESENTACIÓN

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 27, n.º 98, 2022, e6635013
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



Descolonizar las ciencias sociales: retos y posibilidades desde América Latina

Decolonizing the social sciences: challenges and possibilities from Latin America

Juan Carlos SÁNCHEZ–ANTONIO

<https://orcid.org/0000-0002-0532-3293>

juan@iceoaxaca.edu.mx

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. México

Yolanda JIMÉNEZ-NARANJO

<http://orcid.org/0000-0002-3595-5232>

yolandajim@isuabjo.edu.mx

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. México

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6635013>

Consideramos que el estatus epistemológico de las ciencias sociales euro–norteamericanas–céntricas se encuentra, en muchos sentidos, agotadas para responder de forma crítica y novedosa tanto a los tradicionales campos de conocimiento de la ciencia social como a otros emergentes. Gran parte del debate suscitado, sobre todo en el contexto latinoamericano, ha hecho un llamado de atención a considerar la amplia experiencia de las culturas de muchos pueblos originarios, las cuales han sido negadas y descuidadas en su importancia para construir conocimiento y formas de vida altamente valiosas. Es ampliamente aceptado que la antigua escisión ontológica hombre/naturaleza al interior de la razón occidental y en las ciencias sociales ha desembocado en una crisis ambiental y civilizatoria que irrumpe en el momento en que la racionalidad de la modernidad se traduce en una razón *contra natura* (contra la vida). Reconocemos que el privilegio epistemológico del conocimiento científico que atraviesa a las ciencias sociales la ha puesto, inmerecidamente, por encima de una amplia variedad de formas de conocer y de practicar la vida.

Entendemos, por tanto, que los retos que se abren para las Ciencias Sociales, pero en realidad para las ciencias humanas mismas, son enormes, pues implica construir alternativas viables de solidaridad para mantener y asegurar la vida de todos, incluyendo los ecosistemas. En este vasto y complejo problema, nuestro entendimiento nos hace comprender que la lógica extractivista-consumista del capitalismo y los propios fundamentos de conocimiento de las ciencias sociales eurocentradas son parte del problema y por ello, las soluciones no pueden venir únicamente de ellas. Necesitarán de un verdadero ejercicio dialógico, honesto y no monológico para descolonizar sus métodos, pensamientos y acciones y poder recuperar la sabiduría ecológica y ontoepistémica, que los pueblos originarios del Abya Yala o del Anáhuac, tienen en América Latina. Es decir, no se trata de superar el colapso ambiental o el desarrollo científico-académico conservando la lógica depredadora del capitalismo y su cosmovisión individualista, patriarcal, antropocéntrica, mono-científica etc., sino que pensamos que hay que dialogar desde espacios de horizontalidad, humildad y respeto con las culturas del sur global, concretamente la de los pueblos originarios del Abya Yala o del Anáhuac, quienes nos han demostrado que han podido vivir durante más de 10 mil años, bajo un sistema de valores, de conocimiento y sabiduría en armonía con los ecosistemas y que sus



conocimientos, sabiduría ecológica y formas de vida, son muy importantes para superar la visión del conocimiento y de las universidades occidentalizadas como las únicas posibles.

Por ello pensamos que en esta cuarta Edad del Mundo del siglo XXI el impulso de las nuevas ciencias sociales transmodernas, pos occidentales, descoloniales y anti-capitalistas, probablemente deben generar un nuevo desprendimiento frente a las jerarquías y los discursos totalizantes que se construyeron como dispositivos de saber-poder modernos/coloniales, con pretensiones de universalidad, quienes negaron una amplia pluralidad de formas de ser y construir el mundo. La inclusión de los otros conocimientos no se soluciona integrándolos a la matriz de la onto-epistemología moderna/colonial o que ésta reconozca, desde fuera, sin contaminarse, la existencia de una diversidad de formas otras de conocer y hacer la vida. O al menos podríamos señalar que ambos caminos no agotan la complejidad del problema.

En efecto, consideremos oportuno en este dossier, señalar algunas discusiones y experiencias que se han hecho en diversas partes de América Latina como intentos teóricos y vivenciales en varios espacios educativos y comunitarios para cuestionar y descolonizar las ciencias sociales eurocéntricas. En este sentido, con este número temático, queremos aportar a este debate analizando las bases mismas que dan sustento a las metodologías, teorías y disciplinas de las ciencias sociales que se han presentado a sí mismas por más de doscientos años como superiores frente a otros conocimientos que no han pasado por el tamiz de lo científico-académico. Fue con esta intención que invitamos a diferentes colegas de México y Colombia a aportar su visión y experiencia en este caminar.

El resultado es el Dossier que presentamos. Se trata en total de dieciocho (18) textos, una (1) entrevista y dos (2) reseñas bibliográficas, agrupados en diferentes secciones. En la sección de Estudios incluimos tres trabajos, en la sección de Artículos nueve, en la sección Ensayos cuatro, en Notas y Debates de Actualidad se presentan dos textos. Finalmente cerramos con la entrevista y las reseñas bibliográficas.

A continuación, los describiremos brevemente:

En la sección de **Estudios**, en el primer texto, titulado, “Descolonización del conocimiento eurocéntrico, emancipación de los saberes indígenas y territorialización de la vida”, Enrique Leff, nos presenta, de una forma novedosa, una breve reconstrucción del pensamiento descolonial, ubicando la descolonización de las ciencias sociales desde los aportes de la ecología política y la racionalidad ambiental que tienen los pueblos de América Latina para la construcción de una ciencia social sustentable a favor de la vida.

En el segundo texto, titulado “Hacia una descolonización de las ciencias sociales y humanas desde un horizonte dialógico mundial transmoderno y pos-capitalista” Juan Carlos Sánchez, pretende contribuir a la posibilidad de descolonizar las ciencias sociales y humanas desde un horizonte mundial inter-civilizatorio transmoderno pos-capitalista anti-patriarcal, con la finalidad de reforzar el debate sobre la urgencia de fundar un *programa mundial de investigación inter-trans-disciplinario* para construir las nuevas ciencias sociales y humanas críticas y ecológicas a favor de la reproducción, aumento y conservación de la vida de todos en el planeta.

En el tercer texto, titulado “Descolonización, diálogo de saberes e investigación colaborativa”, Maya Pérez y Arturo Argueta, nos delinean algunos elementos para la construcción de una investigación colaborativa y descolonizadora, mediante una breve revisión de las condiciones que han propiciado la continuidad del pensamiento colonial, así como la propuesta del “diálogo de saberes” como una vía hacia la descolonización del pensamiento.

La sección de **Artículos** la componen nueve textos. de ellos, el escrito por Bruno Baronnet “Investigación descolonizada y formación crítica en ciencias sociales” aborda los alcances y los retos de diferentes prácticas descolonizadas en la investigación y la formación en ciencias sociales en México y, en particular, en Chiapas, a partir de un acercamiento latinoamericano al campo de los estudios realizados por intelectuales y activistas involucrados en las luchas de los movimientos sociales. Analiza en el texto las formas comprometidas de diálogo intercultural en trabajos de investigación descolonizada en función de relaciones sociales, étnicas y de género, propias de los contextos y los conocimientos que se producen en movimientos populares e indígenas ante la política, la educación y el racismo epistémico.

El segundo, escrito por Yolanda Jiménez Naranjo, titulado “Dificultades y posibilidades para una apertura decolonial académica-científica-escolar desde una educación comunitaria-indígena-autónoma” incluye un cuestionamiento del saber académico-científico-escolar individualista, logocéntrico, meritocrático-individual, artificial y acumulativo-extractivista que niega conocimientos, haceres y formas de vida indígenas-comunitarias que limitan el desarrollo de una educación indígena-comunitaria y autónoma. Para ello, aborda inicialmente la (in)capacidad plural del saber científico-académico-escolar de vincularse con otras prácticas educativas que son fundamentalmente comunitarias, en muchos sentidos no capitalistas, donde la vida (y el conocimiento) son fundamentalmente en relación con los otros, y donde lo humano-animal-naturaleza están abrazados.

El tercero cuyo nombre lleva la “Investigación transdisciplinaria e investigación-acción participativa en clave decolonial”, Juliana Merçon, analiza las convergencias de la investigación transdisciplinaria y la investigación-acción participativa, señalando sus relaciones con el pensamiento decolonial y las epistemologías del sur, generando al final, una breve discusión de las condiciones éticas, políticas y epistémicas que favorecen los procesos de investigación colaborativa transformadora.

En el cuarto, titulado, “Genealogías de historia viva, prácticas de descolonización de las ciencias desde la teoría de los pasos”, Patricia Botero aborda algunos conceptos y experiencias que aportan a la descolonización de la mirada y los inconscientes colectivos racistas, patriarcales, adultocéntricos y elitistas del desarrollo, la civilidad y el progreso desde el cine documental autonómico como parte de las luchas de pueblos del Abya Yala.

El quinto, titulado, “Apropiación y reinención de la formación desde el pueblo originario nasa, del Cauca, Colombia”, Dora Guetio, nos presenta un análisis sobre los pueblos originarios que conforman el Consejo regional Indígena del Cauca, Colombia, quienes han hecho apropiaciones y reinenciones importantes de formación e investigación pertinentes a su concepción de vida y a la trayectoria de resistencia por la pervivencia; sobre esta experiencia comunitaria la autora sienta las bases ontológicas y epistémicas frente a los campos de conocimiento de la ciencia social.

El sexto, denominado, “Profesionalización en educación indígena en México: dilemas y colonialidad”, Marcela Coronado y Gabriela Czarny, identifican las tensiones que cruzan el trabajo pedagógico, particularmente en el ámbito de los procesos formativos de docentes y/o profesionales indígenas o para la educación escolar indígena en México en el marco de las políticas interculturales neoliberales. De esta forma, ambas autoras buscan visibilizar que el campo educativo en instituciones públicas, es disputado en el mismo proceso formativo por perspectivas y propuestas políticas y epistémicas diferentes.

En el séptimo, “Sentisaberes caucanos para un mundo en de-construcción; algunos indicadores culturales en torno a la soberanía alimentaria”, Delta Argelia Torres, da cuenta de las subjetividades que dan sentido a la acción a favor de la soberanía alimentaria, las cuales son pistas que dan otras formas de entender y habitar que subyacen en los imaginarios y luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes del Cauca, por la vida, en defensa de los territorios ancestrales y por la Madre Tierra en aporte a la construcción de la figura de otro mundo posible, entrañados en la cotidianidad territorial para el diseño de modelos civilizatorios que superen los presupuestos modernos y la separación humano-naturaleza.

El octavo, denominado, “Pensamiento descolonizador: resonancias en las pedagogías latinoamericanas. Retos en educación, formación e investigación”, Patricia Medina, Roberto Sánchez y Marco Mejía, reflexionan sobre los retos epistémicos, pedagógicos y políticos para descolonizar nuestras educaciones, pedagogías, formaciones e investigaciones basada en las resonancias, aportes y producciones efectuadas desde América Latina en las dos últimas décadas.

En el noveno titulado, “Decolonizar las Ciencias Sociales: Altersofía y Hacer Decolonial”, Alexander Ortiz, sugiere decolonizar las ciencias sociales mediante la Altersofía y el Hacer Decolonial como proceso decolonizante, para desobedecer a la metodología de investigación USA-eurocéntrica, mediante acciones y huellas: contemplar comunal, conversar alterativo y reflexionar configurativo, que caracterizan la vocación decolonial.

En la sección de **Ensayos**, incluimos cuatro textos. En el primero, en su texto “Filosofía de la Liberación y epistemología: contribuciones a las ciencias sociales críticas”, Martín Retamozo plantea, a partir del estudio de los aportes que ha realizado Enrique Dussel, distinguir la reflexión del método como ruptura teórica y como propuesta metodológica. Comprende que la Filosofía de la Liberación, desde sus inicios, ha tenido como objetivo la construcción de un conocimiento crítico a partir de la situación de América Latina. Sin embargo, reconoce que los esfuerzos por fundamentar epistémica y metodológicamente una ciencia social crítica desde esta perspectiva han sido considerablemente menores. Justamente el artículo busca aportar en esa dirección, y replantea un conjunto de problemas cruciales para la fundamentación de un programa de ciencias sociales críticas.

En el segundo “Kajën Wejën: Los diversos caminos recorridos para Wejën Kajën” Xaab Nop Vargas Vásquez, cruza las propias palabras y conocimiento de su lengua Ayuujk con el relato en castellano para expresarnos la vitalidad y profundidad que, a manera de relato reflexivo y personal, tiene la concreción de Wejën Kajën del pueblo Ayuujk de Oaxaca, en México, en el campo educativo. Para ello describe las colaboraciones, encuentros y desencuentros que en el transcurso del tiempo se han encontrado para apoyar dicha concreción.

En el tercero en su texto “Reconocer y desenmarañar eurocentralidades y colonialismos: algunos aprendizajes situados” Benjamín Maldonado Alvarado, aborda autoetnográficamente su experiencia de más de 40 años de reciprocidad con las ciencias sociales al encontrar en el pensamiento crítico ideas que le han permitido orientar y reorientar paulatina y constantemente la mirada sobre la colonización de lo real y lo imaginario, y generar articulaciones de ideas al acercar la mirada crítica a distintos ámbitos de intervención y colaboración, compartiendo con diversos actores esa articulación que fortalece, lo que denomina, la praxis de la resistencia.

Finalmente, Arturo Guerrero Osorio, en su texto, “Matriarcado, Matrialidad e Ilusión patriarcal: elementos para una ciencia desde la Tierra”, reconociendo la historicidad-antigüedad del patriarcado, plantea que para trascender la sociedad y las ciencias sociales y naturales surgidas en su seno, es menester ampliar la mirada, y hacer un recorrido desde nuestros ancestros primates y la herencia organizativa que nuestra especie continuó la mayor parte de su experiencia, como sustento de un muy probable orden matriarcal paleolítico, cuya transformación habría creado las condiciones de posibilidad para el surgimiento de la Ilusión patriarcal. Y apreciar, en ese entrecruzamiento, a la matrialidad como fuente para reinventarnos en el presente y generar una propuesta civilizatoria y de saber post-patriarcal.

Incluimos asimismo en la sección de **Notas y Debates de Actualidad** dos textos. El primero, “Sabernos naturaleza para razonar y construir conocimiento” lo escribe Jaime Martínez Luna, zapoteco oaxaqueño, comunero y rector de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. En este texto plantea que la separación entre la naturaleza y lo social, responde a una lógica de poder. Señala que fortalecer esa separación, provoca que la Naturaleza se sitúe al servicio de una sola especie y que esta forma de razonar es hegemónica y se encuentra en toda acción etiquetada como científica. Contraponiéndolo a esto, señala más bien que la práctica científica es constitutiva al ejercicio de la vida. Y que, por ello, analizar o conocer el mundo separándose de ese mundo, es apoderarse de él, es ejercitar el poder y nos conduce a maniobrar al mundo a nuestro antojo. Contrariamente a ello, al conocer la vida desde otra óptica, en concreto desde las vivencias de la comunalidad que se practica en Oaxaca, uno se sabe parte, dentro o natural del propio mundo que se habita, lo que indica, que se ve el conocimiento desde adentro y no desde afuera. Es decir, sirve para vivir y no para apoderarnos o maniobrar el mundo a nuestro antojo.

En el segundo texto de esta sección, hemos transcrito, con la autorización del Dr. Enrique Dussel, la Conferencia magistral “El lugar de los pueblos originarios en la historia mundial”, dictada en la Escuela Normal Bilingüe Intercultural de Oaxaca, el 12 de febrero de 2020, por él. En ella, el autor cuestiona la historia universal occidental y su periodización en edad antigua, media y moderna por dejar fuera de ella a las dos culturas con desarrollo autonómico: Mesoamérica y los Andes. Dussel, sugiere descolonizar la historia mundial, para ubicar, en esta nueva historia mundial intercultural el lugar de los pueblos originarios desde un diálogo mundial de saberes.

Cerramos el Dossier con una **Entrevista** “¿Qué significa descolonizar las ciencias sociales?” que Juan Carlos Sánchez-Antonio realiza a Ramón Grosfoguel a propósito de este Dossier. En ella, Ramón Grosfoguel traza la genealogía de las ciencias sociales vinculándolas con los dispositivos coloniales saber-poder y con experiencias de exterminio fundamentadas por el pensamiento de hombres blancos de cinco países imperiales. Grosfoguel nos exhorta la necesidad de comprender el problema de la episteme colonial de las ciencias sociales para después descolonizarlas desde las epistemologías del sur global que fueron inferiorizadas y negadas por la razón occidental. De esta forma, plantea una agenda mundial en las nuevas ciencias sociales para comprender y contribuir en la solución de los problemas fundamentales de la humanidad que implica superar el colonialismo, el capitalismo, la modernidad, el patriarcado y el cristianocentrismo desde una recuperación del pensamiento crítico de los pueblos de Asia, África y América.

Incluimos en la sección de **Librarius** dos reseñas de dos textos. Javier Abimael Ruiz García, realiza la reseña del texto “Asamblea”, de Antonio Negri y Michel Hardt. En ella, nos presenta un balance crítico sobre los nuevos escenarios que van adoptando las relaciones sociales dentro de un marco históricamente específico. De esta forma, el libro materializa algo que el marxismo clásico en sus distintas vertientes no alcanzó a desarrollar: historizar la dinámica de lucha de clases con el desarrollo histórico de la dominación y el papel de las crisis como marca permanente de este sistema. Dicha dinámica de reconfiguración a partir de las crisis históricas y presentes, se expone en el libro como un eje articulador.

Por su parte, Roberto Hernández Vásquez, realiza la reseña del texto “Pedagogías del sur en movimiento. Nuevos caminos en investigación”, coordinado por Patricia Medina Melgarejo. Se trata de un libro compuesto por cinco territorios (capítulos), escritos por investigadores (as) de diferentes orígenes (tanto indígenas como mestizos) con nacionalidades y experiencias concretas de diversos contextos, académicos-escolares como no académicos ni escolares. El libro, pretende revolucionar las prácticas bioculturales frente al monismo paradigmático de la ciencia moderna euronorteamericana, basada en la construcción y destrucción de conocimientos-alteridades-identidades- realidades de otras culturas. Con lo anterior, la obra puede enmarcarse como una grieta y veta académica al mismo tiempo, dado que en su desenlace nos muestra experiencias y horizontes concretos que contribuyen a los procesos decoloniales, a través del enlace de la voz de los actores y la visión de los investigadores, en donde juntos interpretan la realidad y forjan la reflexión para transformarla.

En conjunto, el dossier que presentamos “Descolonizar las Ciencias Sociales; retos y posibilidades desde América Latina” plantea aspectos metodológicos, teóricos y empíricos de mucha relevancia en la ciencia social actual, especialmente en aquella que tiene pretensiones de re-construirse más allá de su matriz colonial desde las filosofías y formas de vida de las culturas del sur global. Cabe mencionar que el ejercicio de reconstrucción de los saberes y los sistemas de pensamiento milenarios de los pueblos originarios de nuestro Abya Yala o del Anáhuac está a penas en sus inicios, por lo que hace falta mucho para poder descolonizar las ciencias sociales y las humanas desde las amplias experiencias de luchas y cosmovisiones de larga duración de los pueblos originarios como diálogo mundial de saberes a favor de la vida. Pero a la vez, este ejercicio de reconstrucción y diálogo mundial inter-epistémico no agota la complejidad de su propósito y deja importantes debates fuera. Por una parte, porque se realizaron invitaciones a más colegas que finalmente no pudieron entregar su contribución, pero por otra, porque la tarea de descolonizar las ciencias sociales con los aportes particulares que se están abriendo desde América Latina y el Caribe, será probablemente un camino largo, plural, encontrado, con muchos atajos infructuosos y también muchos laberintos fructuosos. Este es finalmente solo un pequeño intento que agrupa algunos de estos debates y que nos permite comprender los sentidos que descolonizar las ciencias sociales tiene para un número plural de hombres y de mujeres actualmente en dos países de América Latina. Pero sabemos que nos faltan muchas voces, especialmente de más actores de los pueblos con quienes aprendemos, con quienes queremos construir un diálogo franco y no monológico para abrir posibilidades de practicar otras ciencias sociales distintas de aquellas que nacieron cobijadas por un poder excluyente, jerárquico y prepotente frente a la magnífica pluralidad de conocimiento que las culturas de Abya Yala o del Anáhuac, renombrado como América Latina, tienen.